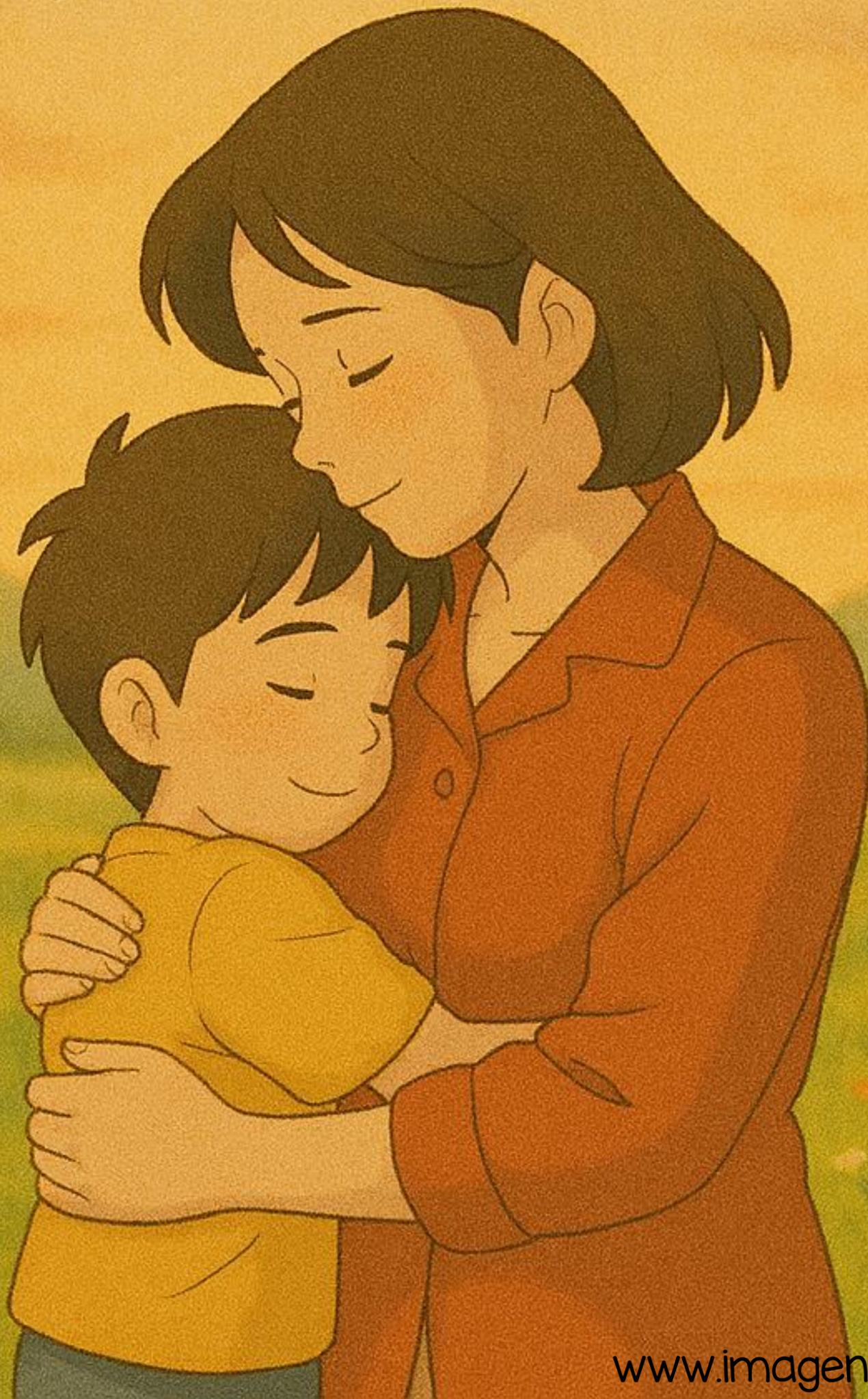


*Te quiero, mamá.*





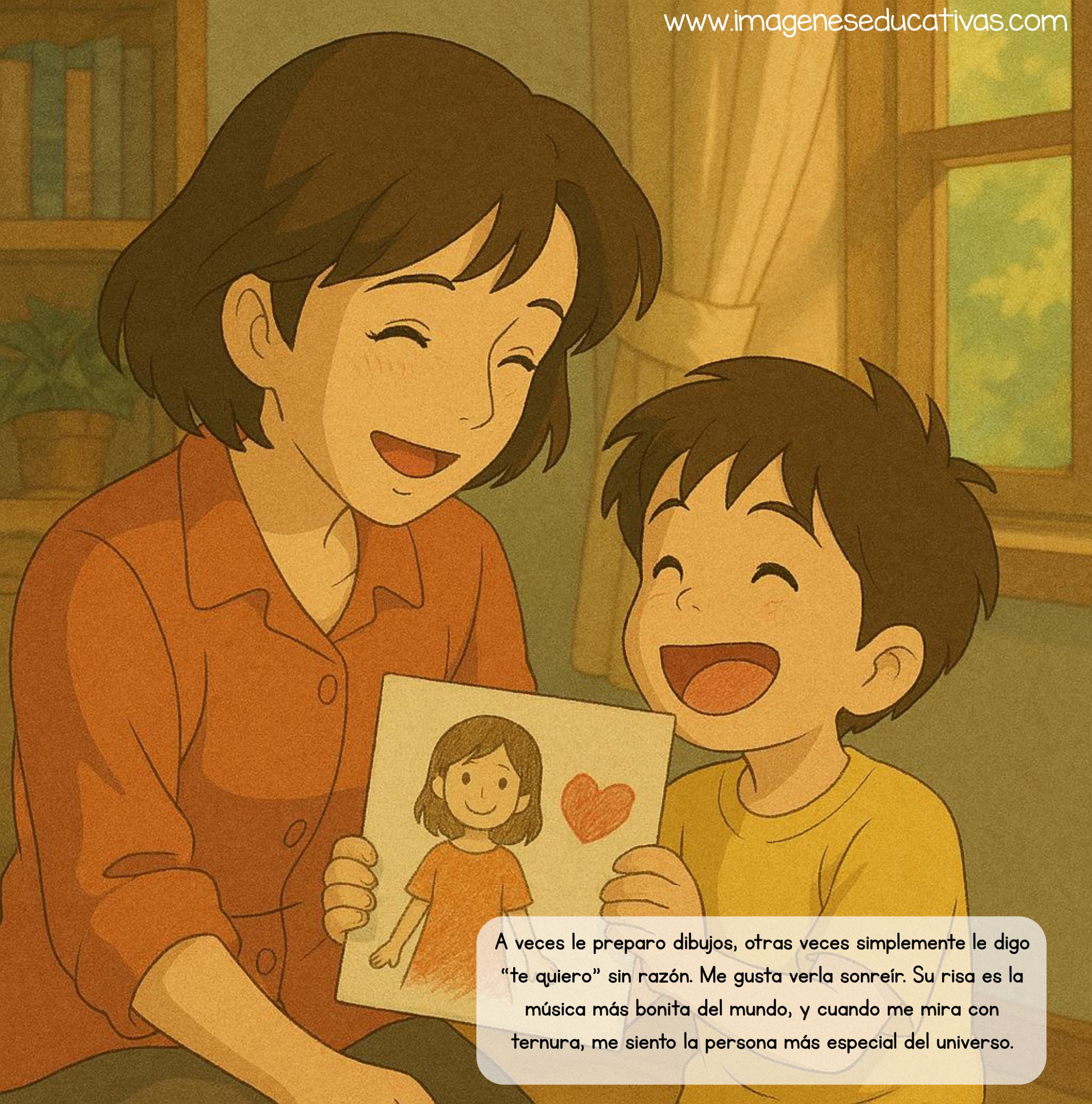
Cada mañana, cuando el sol apenas asoma, mamá ya está despierta. Suavemente me acaricia el cabello para que despierte con una sonrisa. Su voz es como una canción que me abraza y me da fuerzas para empezar el día.



Aunque a veces tengo miedo o me equivoco, ella nunca se enoja de verdad. Me enseña con paciencia, con esa mirada que dice más que mil palabras. Sus abrazos curan raspones y también tristezas invisibles.



Recuerdo aquella vez que me caí en el parque. Lloré más por el susto que por el golpe. Mamá corrió, me levantó, y mientras limpiaba mi rodilla, me dijo: "Siempre estaré aquí para ti". Desde entonces, esas palabras me acompañan.



A veces le preparo dibujos, otras veces simplemente le digo "te quiero" sin razón. Me gusta verla sonreír. Su risa es la música más bonita del mundo, y cuando me mira con ternura, me siento la persona más especial del universo.



Sé que se cansa, que a veces no lo dice, pero la veo luchar cada día. Es mi heroína sin capa, mi maestra de vida, mi refugio seguro.

Por eso hoy le digo bajito, pero con el corazón lleno: Te quiero, mamá.

*Te quiero, mamá*

